

ENTRE VIÑEDOS, MONTAÑAS Y VILLAS PALLADIANAS

Completar a pie los 51 kilómetros del camino de las colinas de Prosecco de Conegliano y Valdobbiadene es un plan perfecto para descubrir el arte y la naturaleza que aguardan en esta zona de Italia.



© REGIONE VENETO



© LORENZO BRUGNERA

De arriba abajo: los viñedos rodean la colegiata de San Martino, en la región del Véneto; abadía cisterciense de Santa María, en la localidad de Follina, y una de las estatuas que integran el complejo de Villa Emo.

Alnoreste de Italia, en la provincia de Treviso, se extiende un amplio territorio rodeado de colinas y viñedos que desde 2019 es Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. La mejor opción para conocer este lugar que atraviesa laderas, praderas, bosques, valles con arroyos y ríos y crestas afiladas es calzarse unas botas y recorrer a pie, sin prisas, los 51 kilómetros que integran el camino de las colinas de Prosecco de Conegliano y Valdobbiadene, en el corazón de la región de Véneto.

El itinerario está diseñado en cuatro etapas y discurre por nueve municipios repletos de castillos, abadías e iglesias con siglos de his-

toria, además de una gran tradición folclórica y gastronómica.

Es en esta zona montañosa salpicada de bodegas, tabernas y restaurantes donde se produce el famoso espumoso Prosecco di Conegliano-Valdobbiadene Superiore DOCG, tan arraigado en la vida y en la historia del país.

Senderos sin pérdida. La ruta está perfectamente señalizada y requiere, eso sí, de cierta forma física. Su dificultad es media, con un desnivel de 2.265 metros. Lo suyo es equiparse con ropa y material adecuado de senderismo para disfrutar al máximo de este trayecto entre hermosos paisajes. Entre pueblo y pueblo, es posible sellar la credencial que atestigua que el viajero ha completado el camino, que es visible en Google Maps.

El influjo de Palladio. El arte y la cultura son una constante en el trazado. En sus alrededores se alcanzan dos Villas Palladianas, declaradas Patrimonio de la Humanidad en 1996, que merecen una visita. Se trata de Villa Barbaro, en la localidad de Maser, y de Villa Emo, cerca de Franzolo (Vedelago). Estas construcciones renacentistas del siglo XVI son obra del reconocido arquitecto Andrea Palladio, diseñadas para las familias más reconocidas de la época. Destacan por la presencia de un cuerpo central, esculturas en piedra blanca de Vicenza y pinturas de los más grandes artistas de la época. Un patrimonio histórico de incalculable valor que vale la pena conocer.

italia.it/es
collineconeglianovaldobbiadene.it



© VILLA EMO